

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Viernes 15 Septiembre de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3594

LOS INTERESES DEL PUEBLO

¿PERO Y LA LÓGICA, SEÑORES?

¡La lógica! Cualquiera averigua dónde se oculta esa señora! Muy escondida debe andar, cuando la inmensa mayoría de los mortales procede con ausencia total de toda lógica.

Circunscribiéndonos a nuestro país, no habrá un lorquino de mediana instrucción y sano juicio, que no venga lamentando el que los servicios municipales sean nulos, el que el estado de nuestras vías públicas sea desastroso, el que se carezca de higiene pública, etcétera, etcétera.

Viene siendo, desde hace tiempo incalculable, la comidilla diaria en cafés, tertulias y centros de todas clases, el abandono en que vive esta Ciudad, la desidia que por todas partes se advierte...

Y, ¿quién es capaz de negar la razón a los críticos? ¿Quién no se une al coro de censuras, y más cuando éste lo forman graves y sesudos señores con renta saneada, muy peripuestos y estirados y hasta con ínfulas de ser hijos de un Dios distinto al Dios de los demás mortales?

Los señores tienen razón; los señores dicen bien; lo que afirman los señores es indiscutible.

Pero un buen día, viene un Alcalde dispuesto a cumplir con su deber, viene dispuesto a ser Alcalde, viene dispuesto a administrar, a que los servicios municipales no sean una palabra hueca, a que el estado de nuestras vías públicas sea decoroso, a que la higiene pública sea un hecho. Y como para llevar a la realización esos propósitos, como para administrar se necesita dinero, este Alcalde que no sabe que haya Ayuntamientos en el mundo ricos «por su casa», acude a los contribuyentes del país, para que cumplan el deber, entendiéndose bien, el deber, de levantar las cargas de ese país. Y muéstrase riguroso y severo, en el cobro de impuestos, y apremia, con razón y sin contemplaciones. Y ante este proceder que es el que debe observar todo Alcalde que sepa serlo, hay que oír, caballeros, hay que oír al coro de señores graves y estirados. Censuraban antes, rabiosamente, el abandono en que se halla la Ciudad; y cuando se les llama a capitular para que paguen una parte de lo mucho que debieran pagar, y hacer cesar el abandono criticado, se revuelven, se enfurecen, se molestan, y ponen las caras largas, largas, como en los duelos.

¿Pero y la lógica? ¿Dónde está la lógica, señores míos?

¿Cómo se mejoran las condiciones de una población, sino es por el esfuerzo del contribuyente? ¿Cómo se tiene valor para criticar acervadamente el que no se hace nada, si se niegan los medios para hacer?

Es el eterno y cómodo sistema del contribuyente lorquino, con el cual no puede ya transigir ninguna autoridad digna, pertenezca al partido que pertenezca.

Exíjase, en buen hora, a las autoridades, el estricto cumplimiento de sus deberes; la administración honrada, el celo por corregir vicios y costumbres públicas; téngase el valor cívico necesario para pedir a quien pedirsele deban, cuenta de su conducta como administrador de los intereses públicos; pero antes, hay que cumplir con el deber que impone la ciudadanía, la posición social y económica que se disfruta, que es el de pagar sin regateos, sin súplicas de rebaja, para que en el estado de la Ciudad, se refleje el decoro de sus habitantes.

Tiene Lorca hoy un Alcalde, que abriga los mejores propósitos en bien de la población; que no descansa un momento, persiguiendo el fin de remediar cuanto antes las deficiencias que todos venimos lamentando; y como el termómetro de nuestras necesidades está ya a muchos grados bajo cero, y hay que salir a toda costa de este estado vergonzoso en que vive una población de setenta y tantas mil almas, hay que hacer el bien a palos, como decíamos ayer; es decir, hay que persistir en el rigor para cobrar, y al mismo tiempo, ser diligentísimo, para gastar, cambiando el desdichadísimo aspecto de esta población.

Exijámos todos, alto y fuerte, cuenta de su gestión al administrador de los intereses del pueblo, pero antes, es forzoso entregarle los intereses que ha de administrar, o no hay lógica en el mundo.

JUAN DEL PUEBLO

ACADEMIA MERCANTIL

Bajo la dirección de D. Domingo Plazas

Enseñanza completa de cuantas materias comprende la Carrera de Comercio en sus grados de PERITO Y PROFESOR MERCANTIL — Clases independientes de Contabilidad por PARTIDA DOBLE Y CÁLCULO MERCANTILES.

La enseñanza se realizará por agrupaciones máximas de cinco alumnos elegidos entre los que tengan un mayor analogía de conocimientos previos.

Queda abierta la matrícula de estos estudios durante el presente mes de Septiembre en el domicilio del Director Plazas, Colón 5 bajo. Las clases comenzarán el día 1.º de Octubre próximo.



PASANDO EL RATO

“LOCK-OUT”.

¡No hay madera ni hay trabajo!
¡Vacío el taller se ve...
Hoy no da, en su casa, tajo
ni el patrono San José.

No hay, ¡por vida del demonio!
ni molduras ni volutas,
y se apagó, ¡oh, don Antonio!
la fogata de virtudes...

¡La cola está dura y fría;
pues, por patronal idea,
no está en la carpintería
ni el chico que la meneal...

La herramienta está sin brillo.
El banco está sin dinero...
Y sólo sirve el cepillo
para «limosna al obrero».

Nadie gana hoy una perra...
Y el trabajo se escatima.
lo mismo a Martínez Sierra
que a don Magalhaes Lima.

La lucha actual se celebra
contra vela, en agrios tonos;
y aún no han pegado la hebra
operarios y patronos...

Pero ya es hora, vecina,
de que haya en la lucha dura
algo de caoba fina
y un poco de ensambladura...

¡El nudo de la cuestión
está en encontrar la norma
de una justa solución;
porque si no, no habrá forma...
(¡No habrá forma ni formón!)

LUIS DE TAPIA

VOCES DE LA CALLE

El mercado de ayer
Sr. Director de LA TARDE
DE LORCA

Muy señor nuestro y de toda nuestra consideración: Nos dirigimos a usted nuevamente, en primer lugar para darle las más expresivas gracias por la atención que nos dispensó insertando en su popular diario nuestra carta anterior, de lo cual no dudábamos, haciendo la justicia merecida a su imparcialidad y a su deseo sincero de que se corri-

dica nadie, ni siquiera los recoberos, los que ésta suscriben, lo dicen a nuestra primera autoridad Señor Alcalde: Sus órdenes nos son respetadas; desde el señor Eldemiro o Eldelmiró hasta el último de sus dependientes, no hacen caso de su autoridad y compran perjudicando al pueblo desde las primeras horas de la mañana; nosotros que vamos al mercado todos los días que se celebra, oímos los comentarios y las maldiciones del público: dicen que por complacer a ese señor catalán que tanto nos ha perjudicado desde que vino aquí se está perjudicando a todo el mundo, y creemos que esta población, es poco envidiable, y lo sentimos, por que el pueblo y nosotros con él, tenemos razón, y Ud. merece que lo quiera el pueblo; pero si consiente Ud. que lo perjudiquen, no sosteniendo una orden que nos favorece y a nadie hace daño, ¿cómo han de quererle?

Y a usted un ruego, señor Barnés: que haga «Juan del Pueblo» algunas consideraciones sobre las muchas que lleva hechas sobre esto, que muchísimas personas, todo el pueblo, se lo agradecerá, pues Ud. sabe, que se leen desde hace muchos años con interés y con gusto, los artículos de su inseparable compañero de redacción.

Le repiten las gracias,

Varios lectores de LA TARDE

DOCTOR
Ortiz de Lanzagorta
OCULISTA
Calle Canalejas
(Altos del Cólmado)
CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 4 A 6 DE LA TARDE

Tiras bordadas y alpargatas muy baratas en la Cordobesa, frente al Carmen

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

Relojes de oro, alhajas, gramófonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

AL CONTADO

Representante exclusivo en Lorca
JUAN LOPEZ BARNÉS

SEÑORAS: Lanas para labores
Acaba de recibir un extenso surtido

José Meseguer

Plaza Constitución